

Aedip inicia una campaña contra las bajas temerarias en concursos

Ante el preocupante aumento de las bajas temerarias en las ofertas de la contratación de los servicios de dirección integrada de proyecto, tanto en concursos públicos como privados, Aedip (Asociación Española de Dirección Integrada de Proyectos) ha puesto en marcha una campaña informativa.

El problema de las bajas temerarias en las ofertas de la contratación de los servicios de dirección integrada de proyecto, tanto en concursos públicos como privados, es un aspecto que viene preocupando de forma considerable al sector del project management de la construcción. De hecho, en 2005 las bajas en las adjudicaciones de contratos de project management han experimentado un crecimiento llegando incluso a producirse ofertas que oscilan entre un 26% y un 40% por debajo del precio de licitación.

Ante este escenario, la Aedip se ha propuesto acabar con una de las lacras que daña la sana competencia del mercado y que influye en el resultado final del proyecto. Para ello, la patronal del sector iniciará una campaña de concienciación dirigida a los promotores de obra pública y privada que apelará a su responsabilidad como compradores y consumidores de project management.

La patronal del sector ha anunciado que mantendrá varias reuniones con diferentes organismos con el fin de sensibilizar a

todos los agentes implicados sobre la necesidad de erradicar este problema que amenaza la calidad y la seguridad de la construcción. Entre otras acciones a realizar, la Asociación también tiene previsto la celebración de varias jornadas informativas para analizar la dimensión de este problema, el envío de misivas dirigidas a empresas del sector público y privado y la actualización constante de la página web (www.aedip.org) mediante la cual se informará de todas las novedades y decisiones que se tomen a raíz de esta situación.

Según el presidente de Aedip, Miguel Ángel Álvarez, "es inaceptable que un promotor adjudique contratos a la baja, con más razón si es temeraria, porque rompe las leyes del mercado y pone en peligro la calidad profesional de los servicios de project management, ya que se contrata a empresas que prestan un servicio deficiente de gestión y a project managers con insuficiente cualificación; con lo que su mala praxis repercute en la reputación del conjunto del sector".